

Comunicación científica (II). Congresos científicos (1): Elaboración de resúmenes

J. González de Dios¹, M. González-Muñoz², A. Alonso-Arroyo^{3,4}, R. Aleixandre-Benavent⁴

¹Servicio de Pediatría. Hospital General Universitario de Alicante. Departamento de Pediatría. Universidad «Miguel Hernández». Alicante. ²Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Valencia. ³Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación. Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Valencia. ⁴IHMC López Piñero (CSIC-Universidad de Valencia). Unidad de Información e Investigación Social y Sanitaria-UISYS. Valencia

Resumen

Los congresos científicos son importantes para la formación e información en ciencias de la salud. Racionalizar y mejorar la calidad de los congresos en pediatría es un reto vigente. La mejora del rigor científico empieza por mejorar la calidad de sus comunicaciones científicas. Y este objetivo se consigue inicialmente por la base: elaborando buenos resúmenes científicos. Para ello, conviene tener muy presente los siguientes cuatro pasos en la elaboración de resúmenes científicos efectivos: normas, redacción, contenido y calidad.

©2013 Ediciones Mayo, S.A. Todos los derechos reservados.

Palabras clave

Comunicación científica, congresos, formación, información, medicina, pediatría, resúmenes científicos

La importancia de los congresos científicos

Un aspecto muy importante en la ciencia biomédica (y, por tanto, también en la pediatría) es que los conocimientos cambian muy rápidamente, de forma que la vida media de los conocimientos científicos es de unos 5 años (quizás ya menos). De ahí la necesidad (y obligación) de mantenerse actualizado a través de los distintos medios de formación continuada, ya sea de forma individual o colectiva.

La formación continuada individual la realizamos a través de la consulta de las fuentes de información tradicionales (principalmente revistas científicas y libros de texto), si bien últimamente (ante el exceso de información al que nos vemos sometidos) están teniendo una gran importancia las fuentes de información secundarias y terciarias, ligadas al movimiento de pensamiento crítico conocido como «medicina basada en la evidencia (o en pruebas)». Y de ello hemos hablado extensamente en distintos capítulos de nuestra serie previa «Formación e información en pediatría», bajo el epígrafe de «Fuentes de información bibliográfica»¹.

Abstract

Title: Scientific communication (II). Scientific meetings (1): Abstracts elaboration

Scientific meetings are important for the training and information in health sciences. Streamline and improve the quality of conferences in pediatrics is a current challenge. The improvement of scientific rigor starts improving the quality of scientific communications. This objective is achieved initially by the base: developing good scientific abstracts. To this we should bear in mind the following four steps in developing effective scientific abstracts: standards, writing, content and quality.

©2013 Ediciones Mayo, S.A. All rights reserved.

Keywords

Scientific communication, congress, training, information, medicine, pediatrics, abstracts

La formación continuada colectiva la realizamos, principalmente, a través de cursos monográficos y congresos científicos.

Un congreso científico tiene como objetivo ser el lugar de encuentro en el que se propicie un intercambio de comunicación entre los asistentes sobre aspectos relevantes y/o novedosos relacionados con la actividad científica, la investigación, la docencia y la práctica clínica que se realiza dentro de un área del conocimiento (básica o aplicada) y una actividad profesional, en nuestro caso la pediatría². Es indudable la necesidad de realizar reuniones periódicas para dar a conocer a los pediatras los avances de su especialidad por medio de personas cualificadas, capaces de exponer no sólo sus propios trabajos, sino también de sintetizar los conocimientos actualizados de un determinado aspecto de la especialidad. En este punto cabe plantearse si los congresos científicos constituyen un modelo eficiente de formación continuada e intercambio de información científica, y si es racional mantener el modelo actual, así como el número de congresos vigente en nuestra especialidad.

Se han realizado algunas aproximaciones a la pregunta de qué se puede esperar de un congreso científico^{2,4}, y nosotros

también hemos abordado este tema desde diferentes perspectivas⁵⁻⁷. Una aproximación a lo que podemos esperar de un congreso científico se puede sintetizar del modo siguiente:

- **Formación.** Contrastar la información proporcionada por «expertos» en determinadas áreas de estudio (considerando como tal a los profesionales que unan a su experiencia clínica el aval de fundamentar sus opiniones en las mejores pruebas científicas), recoger novedades científicas, actualizar conceptos, etc. La formación debe cubrir la doble vertiente de la asistencia sanitaria: teórica y, principalmente, práctica.
- **Actualización.** Íntimamente relacionada con la anterior, si bien hoy día la información más actual la obtenemos a través de internet (siempre que sepamos gestionar adecuadamente nuestras fuentes bibliográficas en la Web 1.0, 2.0 y la futura Web 3.0); en cualquier caso, el congreso nos permite «filtrar» los temas de más imperante actualización en función de los avances científicos.
- **Reunión de profesionales.** Lugar de encuentro con los compañeros de otros hospitales y/o centros de salud, de diferentes comunidades y países, compartiendo experiencias, conociendo las condiciones de trabajo y la resolución de los problemas del día a día. Y, cómo no, ser una válvula de escape a la rutina profesional diaria. Cabe destacar esta oportunidad que ofrecen todas las reuniones de propiciar contactos con compañeros, con los que el diálogo directo a veces es más interesante y constructivo que las propias conferencias.
- **Rigor científico.** Posiblemente sea el aspecto de mayor trascendencia a la hora de racionalizar los congresos, pues debemos empezar a pensar en términos de calidad científica (aunque sea a costa de disminuir el número de congresos y de congresistas participantes), de relevancia clínica y de aplicabilidad en la práctica clínica. Hay que intentar establecer el máximo rigor científico en los congresos con el objetivo de ser mejores pediatras y mejorar la atención de los cuidados en salud a la población infantojuvenil.
- **Diversión.** No es incompatible con la seriedad de un congreso, siempre que los actos sociales se desarrollen «además» de los actos científicos, no en «lugar de» éstos. Este tipo de actos sociales son necesarios, pues complementan las relaciones sociales (profesionales y humanas) que se establecen entre los participantes en los actos científicos. Sería deseable que la ética y la estética de estos actos sociales fueran acordes con la seriedad del congreso y que, en ningún caso, interfirieran en el horario de los eventos científicos.
- **Estrategias éticas de financiación.** Las cuotas de inscripción a un congreso, sumadas al gasto por desplazamientos y estancias, elevan el coste a cifras poco soportables para un pediatra de la sanidad pública. Gran parte de la financiación de congresos se basa en el apoyo de la industria farmacéutica, lo que sin duda resulta un tema de candente actualidad en la literatura reciente⁸⁻¹⁰. Sería deseable valorar algunas fórmulas de apoyo institucional (por parte de los servicios de pediatría, departamentos universitarios, sociedades científicas regionales y/o de especialidades pediátricas, etc.) para poder acudir a los congresos científicos en función de la presentación de comunicaciones científicas de calidad.

Porque una comunicación científica (sea en formato póster u oral) no debería ser la excusa para asistir a un congreso, sino el motivo para generar una buena pregunta de investigación. De esa forma, una comunicación a un congreso debería ser el prelude de un posterior artículo científico, una vez sometido a análisis, discusión y debate de este foro. De ahí, entre otros muchos motivos, la importancia de los congresos científicos.

Cómo racionalizar y mejorar los congresos científicos en pediatría

El debate sobre la calidad científica de los congresos no es nada nuevo en nuestro entorno^{4,11-13}, sino un tema cíclico por su relevancia y falta de soluciones claras. Algunos autores¹¹ han considerado que la calidad científica de los congresos depende, en primer y último lugar, y casi exclusivamente, de su organización, y conviene mantener la coherencia en cada una de las fases organizativas^{13,14}: planificación, información e inscripción, así como análisis precongreso, congreso y poscongreso. En ocasiones, puede parecer que importan más los aspectos económicos que los científicos¹¹. Un factor básico en un congreso es la calidad de sus ponencias, mesas redondas y comunicaciones científicas, y los valores más deseables son el rigor científico, la pertinencia y la originalidad.

Hay una pregunta que siempre subyace: ¿están sobredimensionados los congresos en la pediatría española? Porque es difícil llevar la cuenta de los congresos y/o reuniones de pediatría, aparte del Congreso Nacional de la Asociación Española de Pediatría (AEP), y que se distribuyen fundamentalmente en las diferentes sociedades científicas regionales y de especialidades pediátricas, así como en los grupos y comités de trabajo. En la página web de la AEP se informa de la existencia de 23 sociedades pediátricas de especialidades, 14 sociedades pediátricas regionales, y 18 comités y grupos de trabajo, de forma que la mayoría dispone de su congreso anual. La cuestión que se plantea es si verdaderamente los avances científicos se producen con tanta rapidez como para celebrar tantos congresos, si está justificada la frecuencia con que se convocan estas reuniones por una misma sociedad; y si es justificable que el número de congresos por país se incremente de forma tan notable, dado que con frecuencia intervienen las mismas personas y acuden casi los mismos oyentes.

A esta frenética avalancha de reuniones, hay que sumar los actos científicos de carácter internacional, y se comprende que parezca excesiva la cantidad de congresos: esto que es común en toda parcela de la medicina, resulta abusivo en la pediatría, debido a la peculiaridad de sus áreas específicas. Ante esta acumulación de congresos resulta difícil elegir fechas para otros cursos o actividades científicas fuera de la órbita de los mismos.

Desde hace una década, la Junta Directiva de la AEP aprobó un proyecto que permite que las sociedades y secciones pediátricas que lo deseen tengan la oportunidad de organizar su reu-

nión anual dentro del Congreso de la AEP (siguiendo modelos ya contrastados en otros países), aprovechando su infraestructura organizativa. Se plantea que las ventajas de esta nueva opción son organizativas (simplificación para la sociedad o sección), económicas (reducción de costes al compartir infraestructuras) y de comodidad para los asistentes, pero conviene barajar el inconveniente de la imposibilidad de la ubicuidad en todos los eventos (a veces interesantes y coincidentes).

Por todo ello, la AEP debe plantear fórmulas a los pediatras, las sociedades regionales y las sociedades de especialidades para evitar la sobrecarga de reuniones/congresos, de forma que se conjugue la libre elección de todos los implicados con un compromiso firme en mejorar la calidad de la investigación científica en los congresos, fin primordial de este tipo de eventos científicos.

¿Qué modelo elegir: macrocongresos o reuniones monográficas? Los congresos de temática amplia propician una asistencia multitudinaria, lo que complica la organización y lleva a plantearse su verdadera utilidad real, pero es un lugar de encuentro común de la pediatría. De mayor utilidad y rendimiento serían las reuniones monográficas, a las que sólo asistirían los interesados e investigadores en el mismo tema, ofreciendo la posibilidad de discutir con más amplitud y más directamente sobre puntos muy concretos. En las ocasiones en que se han celebrado reuniones de estas características, se ha demostrado su eficacia¹⁵.

En vista de las reflexiones previas y de la encuesta efectuada, extraemos la conclusión de que es necesario racionalizar los aspectos cuantitativos y cualitativos de los congresos y reuniones sobre pediatría. Y cabe plantearse cuál sería el mejor plan de acción para evitar las posibles dificultades inherentes al cambio: susceptibilidades, suspicacias, defensa de la independencia, individualismo, intereses no a florados, etc. También cabe plantearse cuál es el mejor plan estratégico de racionalización; éstas son algunas propuestas que ya apuntamos hace tiempo⁷:

- Desde el punto de vista cuantitativo: disminuir el número de congresos (con integración de especialidades en el Congreso Nacional, con reuniones bianuales...) en función de una correcta planificación conjunta.
- Desde el punto de vista cualitativo: mejorar la calidad del congreso a través de sus sesiones plenarias, ponencias y mesas redondas (teniendo en cuenta la valoración poscongreso) y de sus comunicaciones (con un comité evaluador que no tenga reparo en rechazar un porcentaje significativo de las comunicaciones presentadas: potenciar los estudios epidemiológicos analíticos y experimentales y limitar los estudios descriptivos, especialmente los casos aislados).
- Desde el punto de vista organizativo: racionalizar distintos factores, como fechas, sedes, temas, patrocinadores... Un tema que es esencial redefinir es la relación entre la industria farmacéutica, los profesionales sanitarios y la financiación de congresos, y entroncar todo esto en el panorama actual de la toma de decisiones basada en pruebas¹⁶.

Todos los aspectos citados anteriormente son importantes, pero la calidad del congreso es prioritaria. A ello dedicaremos los siguientes artículos de esta serie de «Comunicación científica». Y el primer aspecto que tratar en los congresos científicos es cómo elaborar resúmenes de calidad.

La importancia del resumen científico

Siempre es una buena noticia que nos acepten una comunicación (en formato oral o póster) para un congreso, o que nos soliciten una ponencia. Pero la pregunta que nos surge a veces es: ¿alguien nos ha enseñado a realizar una presentación científica efectiva? Para elaborar presentaciones científicas efectivas necesitamos conocimientos, habilidades y actitudes. Pero lo primero que hemos de aprender es a realizar un buen resumen de esa comunicación.

¿Por qué escribir un resumen? Un resumen es un documento abreviado de la primera versión de una comunicación, de una ponencia (y también, claro está, de un artículo científico). Y es importante, al menos, por tres razones:

- Constituye la primera oportunidad de anunciar y citar los hallazgos preliminares de un estudio.
- Permite comunicar los hallazgos de la investigación a colegas y recibir su opinión y comentarios.
- Es el punto de partida para alcanzar el objetivo final de un proyecto de investigación: redactar y publicar un artículo completo en una revista con revisión por pares.

Dado que un resumen es parte de la literatura científica, se debe asegurar su claridad y brevedad por medio de oraciones sencillas y de redacción precisa. El resumen debe tener una narración coherente y presentar la información más pertinente y relevante para el lector. Dicho así, parece fácil, pero no lo es. Y la mejor forma de mejorar la calidad y racionalizar los congresos científicos en pediatría es empezar por la base: comenzar por elaborar resúmenes científicos de calidad.

Un resumen es un documento original de longitud restringida que permite a los lectores evaluar las contribuciones de un estudio científico. Un resumen es la «tarjeta de presentación» del estudio ante un congreso, tanto en la fase previa (para que se acepte un póster o una comunicación a un congreso, es preciso siempre enviar un resumen siguiendo las normas oportunas) como durante el congreso y después de él (pues este resumen suele quedar plasmado en el libro de comunicaciones o formato electrónico del congreso).

Hacer un resumen es algo muy importante, en el que hay que poner todo el empeño y nunca realizarlo a la ligera, por dos motivos principales: a) será la puerta de aceptación (o rechazo) para el congreso, y b) será la información que permanezca después del congreso en los diferentes repositorios (muy pocos compañeros podrán ver y oír nuestra presentación presencial en el congreso, pero muchos podrán leer el resumen posteriormente en formato papel o electrónico).

Cómo elaborar resúmenes de calidad para un congreso científico

Sin duda, una de las fases más difíciles de una comunicación científica es hacer un buen resumen que permita que nuestro estudio sea aceptado en un congreso. Para ello, conviene tener muy presente los siguientes cuatro pasos: normas, redacción, contenido y calidad.

Normas

Se deben leer detenidamente las normas de presentación de comunicaciones (ya sea en formato póster u oral) del congreso específico al que queremos enviar nuestro trabajo, para hacer un resumen atractivo adaptado a dichas normas.

Las normas incluirán aspectos específicos sobre tres puntos: formato, estructura y número de palabras. No leer y no seguir las normas es el primer paso para la no aceptación del póster (o de cualquier comunicación científica).

El resumen debe estructurarse cuidadosamente, incluso si no se requiere en las normas de presentación. Normalmente, los resúmenes tienen un límite de palabras, en torno a 250 (aunque el límite vendrá especificado en cada congreso). Debemos tener en cuenta que el tiempo dedicado al resumen puede facilitarnos el trabajo, por lo que es un tiempo bien empleado.

Redacción

A continuación citamos algunos consejos generales que no debemos olvidar para escribir resúmenes y que son esenciales en la redacción científica:

- Lenguaje de fácil lectura.
- Frases cortas y sencillas.
- Evitar la voz pasiva y los gerundios.
- Evitar las abreviaturas, excepto en el caso de abreviaturas universalmente aceptadas. En caso necesario (pues el contenido no permite adaptarnos al número de palabras exigidas), debe definirse la primera vez que aparece en el resumen.
- Evitar los extranjerismos, especialmente los anglicismos.
- Utilizar denominaciones genéricas y, por tanto, evitar nombres comerciales de medicamentos.
- Comprobar la ortografía y la gramática. Las faltas de ortografía son poco frecuentes, pero las faltas gramaticales y de puntuación lo son más, y ello se puede convertir en algo difícilmente asumible para el rigor que exige la ciencia.
- Siempre hay que intentar pedir la opinión de un colega (o varios) no involucrado en el estudio que haya leído el resumen, para analizar el fondo y la forma y, sobre todo, para saber si se comprende la idea central que busca transmitir el estudio a través del resumen. Toda crítica constructiva debe ser bienvenida.
- Y recordar algunos puntos de lo que no se debe hacer: 1) no malgastar palabras en describir su grupo de trabajo, a menos que sea el objetivo del estudio; 2) no comenzar la redacción

con «Este trabajo...» o «Este informe...», pues hay que escribir sobre la investigación directamente; 3) no empezar frases con «Se sugiere que...», «Se cree que...», «Se considera que...», etc.; 4) evitar finalizar con frases como «Según lo descrito...», «Según lo analizado...» o similares, y 5) no repetir ni reformular el título dentro del texto.

Contenido

En el contenido de un resumen debemos considerar cuatro apartados principales y dos apartados de interés.

Los cuatro apartados principales son:

- **Introducción** (o «Fundamento» o «Antecedentes»). Se debe responder a «por qué». Resumir preferiblemente en una frase los conocimientos actuales o el «estado del arte» específicamente relacionado con el trabajo presentado. Y en otra frase se ha de indicar el objetivo del estudio (e, idealmente, una breve reseña de la hipótesis del mismo: porque un estudio científico legítimo no se realiza para «demostrar que algo es cierto», sino para «averiguar si es cierto»).
- **Metodología** (o «Material y métodos» o «Pacientes y métodos»). Se debe responder a «qué se ha hecho y cómo». En el resumen, la descripción de la metodología debe ser concisa y omitir muchos de los detalles. No obstante, en unas cuantas frases cortas debemos ser capaces de plasmar el diseño del estudio, el emplazamiento, los tipos de pacientes y las variables analizadas.
- **Resultados**. Se debe responder a «qué se ha encontrado». Debemos presentar los principales resultados con datos objetivos (y no en términos subjetivos) y elegir bien las variables y los estadísticos que vamos a exponer. Recordar lo de «muera la p y viva el intervalo de confianza», pues es deseable que incluyamos en toda variable las medidas de centralización y de dispersión (y, en este caso, el intervalo de confianza del 95% es ya toda una garantía). No incluir tablas o figuras, salvo que sea necesario para mostrar los resultados.
- **Conclusiones**. Se debe responder a «qué significado e implicaciones tiene». Debemos resumir en una o dos frases por qué nos parecen importantes los hallazgos y cuáles son sus posibles implicaciones (para la práctica clínica y/o investigación). Es importante aquí ser razonables y coherentes con los hallazgos del estudio.

Los dos apartados de interés son:

- **Encabezamiento**. En él consideraremos el título, los autores y la institución:
 - **Título**. Debe ser una promesa exacta del contenido del resumen. Debe exponer lo más precisamente posible el contenido y los objetivos del estudio, pero no hay que olvidar que es un aspecto clave para «vender» bien nuestro trabajo. Por ello, debe ser «cierto, conciso y atractivo», equivalente a un titular periodístico. Un título ideal no debería tener más de 15 palabras, y es preferible que sea una descripción de lo que se ha investigado a una declaración de los resultados y conclusiones. El título debe ser fácil de entender y no debe incluir jerga ni siglas o abreviaturas poco conocidas. No es reco-

mendable iniciar el título con palabras como «investigación», «proyecto» o «informe», ya que este tipo de términos no orientan sobre el tema del trabajo.

- **Autores.** Debe limitarse a los autores que han realizado el estudio, ya sea como responsables del diseño, recogida de datos, análisis de resultados y/o redacción del estudio. Y esto debe servir para recordar que la autoría es algo muy serio, por lo que todos los autores citados deberían leer y dar su visto bueno a la comunicación y su resumen antes de su envío. Cabe recordar que más de 6 autores en una comunicación de un congreso no suele ser bien visto (salvo que sea un estudio multicéntrico). El autor que presente el trabajo (el ponente) conviene que aparezca en primer lugar. Es importante que se indique cada autor siempre igual y recordar que entre los dos apellidos españoles conviene poner un guión en medio, lo que ayuda para una buena normalización del nombre en las bases de datos internacionales (esto es más importante para artículos científicos, pero no es mala norma hacerlo siempre igual, también en las comunicaciones a congresos).
- **Institución.** Al igual que los autores, las instituciones siempre deben nombrarse con la misma denominación.
- **Bibliografía.** No se indica en un resumen. Habitualmente, tampoco es obligatorio incluirla en la confección de un resumen para un congreso (ya sea póster o comunicación oral). Pero si se decide indicar las citas bibliográficas al realizar el póster, éstas deben ser pocas, estar actualizadas y bien seleccionadas.

Calidad

La calidad debe aplicarse a cada uno de los apartados del resumen en un congreso. Para ello, conviene seguir los siguientes aspectos:

- Título informativo y atractivo.
- Objetivo único y relevante.
- Metodología detallada.
- Resultados expresados de manera adecuada.
- Conclusión final coherente.

En conclusión, el resumen es «un artículo en pequeño», que no ha de contener:

- Información que no sea esencial.
- Descripciones (muy) detalladas.
- Excesivo número de resultados.
- Información que luego no se vaya a incluir en la comunicación. ■■■

Bibliografía

1. González de Dios J, Aleixandre-Benavent R. Formación e información en pediatría: aproximación a la necesidad de los profesionales. *Acta Pediatr Esp.* 2010; 68: 235-240.
2. Martín Zurro A. Congresos científicos. ¿Qué esperamos de ellos? *FMC.* 1998; 5: 283-284.
3. Guijarro Jiménez A, Ávila de Tomás JF, Portugal Ramírez A, Espejo Pareja I, López Gómez C. Cursos y congresos de pediatría. Una difícil selección o cómo elegir un curso o congreso que a la vez forme, instruya, y ¿por qué no?, divierta. *Ped Rural.* 1998; 28: 220-224.
4. Simó Miñana J. Comunicaciones científicas a congresos científicos: algunas propuestas de mejora. *Aten Primaria.* 1999; 23: 371-375.
5. González de Dios J, Paredes Cencillo C. Congresos de la Asociación Española de Pediatría: debate a partir de su análisis bibliométrico. *An Pediatr (Barc).* 2004; 61: 520-532.
6. González de Dios J, Paredes Cencillo C. Áreas temáticas de estudio en los congresos de la Asociación Española de Pediatría. *Rev Esp Pediatr.* 2004; 60: 430-444.
7. González de Dios J. Los congresos médicos a debate: evaluación cualitativa y cuantitativa. *Aten Primaria.* 2005; 36: 106-107.
8. Abbasi K, Smith R. No more free lunches. *BMJ.* 2003; 326: 1.155-1.156.
9. Moynihan R. Who pays the pizza? Redefining the relationships between doctors and drug companies (I): Entanglement. *BMJ.* 2003; 326: 1.189-1.192.
10. Moynihan R. Who pays the pizza? Redefining the relationships between doctors and drug companies (II): Disentanglement. *BMJ.* 2003; 326: 1.193-1.196.
11. Pareja Bezares A. La calidad científica de los congresos. *FMC.* 1998; 5: 321-324.
12. Gómez de la Cámara A. Los aspectos científicos en la organización de congresos. El comité científico. *Aten Primaria.* 1995; 16: 511-512.
13. Comité Organizador del XII Congreso semFYC de la Coruña. Se invita a la reflexión sobre congresos. *Aten Primaria.* 1994; 14: 763-764.
14. Negro Álvarez JM, Hernández García J, Pascual Camús A. Notas sobre la organización de un congreso. *Med Clin (Barc).* 1990; 95: 621-626.
15. Muñoz López F. Too many congresses? *Allergol Immunopathol.* 1999; 27: 129-130.
16. González de Dios J. Toma de decisiones basada en pruebas e industria farmacéutica: redefinir el debate científico. *An Pediatr (Barc).* 2004; 60: 591-592.